

MITO	LEYENDA
Narraciones que buscan explicar el origen del mundo y todas las cosas.	Narraciones que buscan explicar un suceso sobrenatural de manera fantástica, presentarlo y enseñar.
CARACTERISTICAS	CARACTERISTICAS
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Es sagrado, popular y religioso.</li> <li>• Permiten explicar el mundo.</li> <li>• Su tiempo es indeterminado y remoto. (origen de los tiempos).</li> <li>• Sus personajes son dioses, héroes o divinidades.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Popular.</li> <li>• Generalmente es de un tiempo determinado, histórico.</li> <li>• Es de carácter sobrenatural, aunque está basado en hechos reales.</li> <li>• Sus personajes son hombres, animales, plantas.</li> </ul>
SEMEJANZAS	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pertenecen a la tradición oral.</li> <li>• Se transmiten de generación en generación.</li> <li>• Son narraciones vivas para la memoria de un pueblo.</li> <li>• Son relatos vinculados a creencias religiosas de cada comunidad.</li> </ul>	

MITO	LEYENDA
Narraciones que buscan explicar el origen del mundo y todas las cosas.	Narraciones que buscan explicar un suceso sobrenatural de manera fantástica, presentarlo y enseñar.
CARACTERISTICAS	CARACTERISTICAS
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Es sagrado, popular y religioso.</li> <li>• Permiten explicar el mundo.</li> <li>• Su tiempo es indeterminado y remoto. (origen de los tiempos).</li> <li>• Sus personajes son dioses, héroes o divinidades.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Popular.</li> <li>• Generalmente es de un tiempo determinado, histórico.</li> <li>• Es de carácter sobrenatural, aunque está basado en hechos reales.</li> <li>• Sus personajes son hombres, animales, plantas.</li> </ul>
SEMEJANZAS	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pertenecen a la tradición oral.</li> <li>• Se transmiten de generación en generación.</li> <li>• Son narraciones vivas para la memoria de un pueblo.</li> <li>• Son relatos vinculados a creencias religiosas de cada comunidad.</li> </ul>	

## BACHUE Y LA CREACIÓN DEL MUNDO

La laguna de Iguaque, caracterizada por su paisaje frío, alguna vez se llenó de flores y plantas de colores, el agua comenzó a burbujear como si hirviera y apareció una hermosa mujer delgada, de cabello largo y esbelta. En su brazo derecho tenía un niño de cinco años. Caminaron sobre el agua hasta la orilla. Eran Bachué y su hijo, venían a poblar la tierra.

Cuando el niño creció y fue un hombre contrajo matrimonio con Bachué, tuvieron muchos hijos, pues en cada parto tenía cuatro, cinco, seis hijos y hasta más. Primero se instalaron en la sabana y después recorrieron todo el imperio Chibcha. Poblaron cada rincón con sus hijos. Ella enseñó a sus hijos a tejer, construir bohíos, amasar el barro, cultivar y trabajar los metales. Su esposo entrenó guerreros y les enseñó los valores de la vida.

Cuando Bachué consideró que la tierra estaba lo suficientemente poblada, dispuso todo para volver a la laguna de Iguaque. Acompañada por una multitud, regresó al sitio del que salió y en compañía de su esposo se lanzó al agua y desaparecieron.

Tiempo después Bachué y su esposo se convirtieron en una serpiente que salió a la superficie y la recorrió en presencia de todos, dejando como mensaje que siempre los acompañarían.

La laguna de Iguaque se convirtió en un lugar sagrado y allí se celebraban ceremonias en honor a Bachué.

La sociedad chibcha se rigió por el matriarcado; por eso el nombre del esposo es desconocido. La mujer era la encargada de transmitir las tradiciones y costumbres a los descendientes. Ella era considerada una diosa, pero además una maestra, a quien debían el tipo de organización, las tradiciones y valores de su cultura.



## BACHUE Y LA CREACIÓN DEL MUNDO

La laguna de Iguaque, caracterizada por su paisaje frío, alguna vez se llenó de flores y plantas de colores, el agua comenzó a burbujear como si hirviera y apareció una hermosa mujer delgada, de cabello largo y esbelta. En su brazo derecho tenía un niño de cinco años. Caminaron sobre el agua hasta la orilla. Eran Bachué y su hijo, venían a poblar la tierra.

Cuando el niño creció y fue un hombre contrajo matrimonio con Bachué, tuvieron muchos hijos, pues en cada parto tenía cuatro, cinco, seis hijos y hasta más. Primero se instalaron en la sabana y después recorrieron todo el imperio Chibcha. Poblaron cada rincón con sus hijos. Ella enseñó a sus hijos a tejer, construir bohíos, amasar el barro, cultivar y trabajar los metales. Su esposo entrenó guerreros y les enseñó los valores de la vida.

Cuando Bachué consideró que la tierra estaba lo suficientemente poblada, dispuso todo para volver a la laguna de Iguaque. Acompañada por una multitud, regresó al sitio del que salió y en compañía de su esposo se lanzó al agua y desaparecieron.

Tiempo después Bachué y su esposo se convirtieron en una serpiente que salió a la superficie y la recorrió en presencia de todos, dejando como mensaje que siempre los acompañarían.

La laguna de Iguaque se convirtió en un lugar sagrado y allí se celebraban ceremonias en honor a Bachué.

La sociedad chibcha se rigió por el matriarcado; por eso el nombre del esposo es desconocido. La mujer era la encargada de transmitir las tradiciones y costumbres a los descendientes. Ella era considerada una diosa, pero además una maestra, a quien debían el tipo de organización, las tradiciones y valores de su cultura.



## EL MOHÁN



Antes, mucho antes de trasladarse a vivir a su palacio subterráneo, el Mohán fue un hechicero que convocó tormentas y eclipses. Conocía los secretos de las almas, curaba enfermedades, y todos temían sus ojos de azabache cuando en los ritos atraía la lluvia y las cosechas o se transformaba en un jaguar que recorría las landas de los ríos para ahuyentar los malos espíritus.

Él supo, en una noche de borrascas e inundaciones, de la llegada de los españoles. Vio también la humillación y los despojos de la Conquista. Por eso, tal vez queriendo perpetuar la memoria de los antepasados, se marchó con todos los tesoros a la entraña de los ríos.

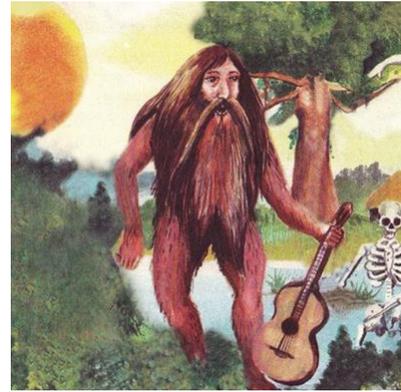
Allí permanece, remoto entre las piedras, lejos del tiempo, mientras le crecen los cabellos y las uñas y sus ojos desploman la noche.

Junto a los paseos nocturnos sobre el oleaje de las aguas, el Mohán sigue practicando la música. Por eso, toca la guitarra en las noches de plenilunio. Algunos campesinos lo han visto aterrorizados descender en balsa, mientras ensaya en la quena una canción desconocida.

Embaucador, pintado de negro y con dientes de oro, el Mohán puede cambiar de apariencia y aprovechar las brisas de los ríos para la serenata y el vagabundeo por los mercados de los pueblos. En ellos compra tabaco y aguardiente y conquista a las muchachas.

Brujo del agua, el Mohán, sin embargo; ejerce una fuerza feroz sobre los ríos. Regula las crecientes y complica las atarrayas de los pescadores. En algunas ocasiones su celo llega a ser perverso: voltea las canoas y sumerge a las víctimas en el fondo de las aguas. Los viejos pescadores y barequeros saben todo aquello, por eso le temen, por eso llevan en las mochilas tabaco y están pendientes de cualquier señal de indignación de las olas. Saben que su destino, depende del Mohán.

## EL MOHÁN



Antes, mucho antes de trasladarse a vivir a su palacio subterráneo, el Mohán fue un hechicero que convocó tormentas y eclipses. Conocía los secretos de las almas, curaba enfermedades, y todos temían sus ojos de azabache cuando en los ritos atraía la lluvia y las cosechas o se transformaba en un jaguar que recorría las landas de los ríos para ahuyentar los malos espíritus.

Él supo, en una noche de borrascas e inundaciones, de la llegada de los españoles. Vio también la humillación y los despojos de la Conquista. Por eso, tal vez queriendo perpetuar la memoria de los antepasados, se marchó con todos los tesoros a la entraña de los ríos.

Allí permanece, remoto entre las piedras, lejos del tiempo, mientras le crecen los cabellos y las uñas y sus ojos desploman la noche.

Junto a los paseos nocturnos sobre el oleaje de las aguas, el Mohán sigue practicando la música. Por eso, toca la guitarra en las noches de plenilunio. Algunos campesinos lo han visto aterrorizados descender en balsa, mientras ensaya en la quena una canción desconocida.

Embaucador, pintado de negro y con dientes de oro, el Mohán puede cambiar de apariencia y aprovechar las brisas de los ríos para la serenata y el vagabundeo por los mercados de los pueblos. En ellos compra tabaco y aguardiente y conquista a las muchachas.

Brujo del agua, el Mohán, sin embargo; ejerce una fuerza feroz sobre los ríos. Regula las crecientes y complica las atarrayas de los pescadores. En algunas ocasiones su celo llega a ser perverso: voltea las canoas y sumerge a las víctimas en el fondo de las aguas. Los viejos pescadores y barequeros saben todo aquello, por eso le temen, por eso llevan en las mochilas tabaco y están pendientes de cualquier señal de indignación de las olas. Saben que su destino, depende del Mohán.

